



Vol. 9, Núm. 2, Julio- Diciembre 2023/ Revista Científica Multidisciplinaria/
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>



EL JOROPO Y SUS CULTORES EN EL ESTADO BARINAS: RESILIENCIA DEL SER VENEZOLANO.

The joropo and its cultists in the state of barinas: resilience of being venezuelan

MSc. Yosmar Laritza Molina Pastran, , Profesora Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), Eje Geopolítico Territorial Guerrillero Maisanta Barinas-Portuguesa Venezuela, (molyosmar@gmail.com)

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como propósito develar el Joropo como expresión socio- histórico y cultural en la representación de la venezolanidad. Siendo de naturaleza cualitativa, y utiliza como metodología el diálogo entre la etnometología y el análisis del discurso, en un compendio experimental propio de la corriente mixtura. Aplicado en dos (02) momentos temporales distintos: en el primero (01) se sistematizo y recolectó a través del libro fuente “El Pueblo Cuenta su Historia con el Joropo” bajo la coordinación del Grupo de Investigación de Etnología, Ethnohistoria y Arqueología (GRIET) de la Universidad Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (UNELLEZ); información de las actividades socio-afectivas generadas desde los encuentros del Joropo como espacios de celebración y tradición oral, donde a noventa y seis (96) cultores/as se aplicó la técnica de entrevistas semiestructuradas y posteriormente el análisis del discurso, para identificar las categorías previas de su comprensión del ser venezolano/a, siendo las predominantes la identidad, las prácticas sociales y la venezolanidad. En el segundo (02) momento, se triangulo las categorías antes mencionadas por ser recurrentes en los/as cultores/as y se realizó una segunda entrevista semi estructurada a tres (03) informantes claves, para la validación de las prácticas sociales como formas de transferencia de la memoria histórica y re significación del ser venezolano como elementos de resiliencia de estos cultores/as del Joropo, cuyos resultados validan las prácticas sociales cotidianas, sobre todo aquellas asociadas a la formación como elementos representativos de un estilo de vida que trasciende el ser llanero/a y los/as define como cultores/as del llano.

Palabras claves: Joropo, Venezolanidad, Análisis del Discurso.

Recibido: 2023-07-11 /Revisado: 2023-08-30 Aceptado: 2023-10-12
Publicado: 2024-02-25 / Páginas 155-179



THE JOROPO AND ITS CULTISTS IN THE STATE OF BARINAS: RESILIENCE OF BEING VENEZUELAN

Abstract

The purpose of this work was to reveal the Joropo as a socio-historical and cultural expression in the representation of Venezuelanness. Being qualitative in nature, it uses as a methodology the dialogue between ethnometology and discourse analysis, in an experimental compendium typical of the mixed current. Applied in two (02) different temporal moments: in the first (01) it was systematized and collected through the source book “The People Tell their History with the Joropo” under the coordination of the Ethnology, Ethnohistory and Archeology Research Group (GRIET).) from the Experimental University of the Llanos Ezequiel Zamora (UNELLEZ); information on the socio-affective activities generated from the Joropo meetings as spaces of celebration and oral tradition, where the technique of semi-structured interviews and subsequently discourse analysis were applied to ninety-six (96) cultists, to identify the categories prior to their understanding of being Venezuelan, the predominant ones being identity, social practices and Venezuelanness. In the second (02) moment, the aforementioned categories were triangulated because they were recurrent in the cultists and a second semi-structured interview was carried out with three (03) key informants, for the validation of social practices as forms of transfer of historical memory and re-significance of being Venezuelan as elements of resilience of these Joropo cultists, whose results validate daily social practices, especially those associated with training as representative elements of a lifestyle that transcends being llanero and those defined as cultivators of the plain.

Keywords

Joropo, Venezuelanness, Discourse Analysis.



Introducción

El presente artículo es el resultado investigativo dedicado al Joropo (expresión artística- cultural cotidiana en los Llanos Occidentales, Centrales y Orientales de Venezuela) y la lectura que nace del diálogo entre los/las culturas/as de esta actividad social. En el año 2004 se realizó un trabajo de campo que permitió el levantamiento testimonial a un grupo de noventa y seis (96) artistas, y publicado en un libro digital denominado “El Pueblo cuenta su historia con el Joropo” bajo la coordinación del Grupo de Investigación de Etnología, Ethnohistoria y Arqueología (GRIET) de la Universidad Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (UNELLEZ), a través del cual se recogen las percepciones de los sujetos/as que tomaron este evento cultural como estilo de vida y por ende se constituye en un material histórico de relevancia para los/as investigadores/as vinculados al quehacer cultural.

Según Unda y Montiel (2014), el material resultante “es ... un Libro Fuente, surgido de los saberes de un Pueblo Autor... que recoge claves antropológicas, geográficas y artísticas, pudiendo ser trabajadas como dato o información primaria para acercarse a la complejidad socio cultural reunida en el joropo” (pág. 15) es decir, es un documento de referencia que puede ser utilizado para reflexionar sobre los registros testimoniales presentes en la historia contemporánea de Venezuela desde esta expresión representativa de la venezolanidad.

La idea anteriormente expresa por Unda, Y (2014), sirve como agente motivador para realizar el presente ejercicio reflexivo que apuntan a profundizar los aportes teóricos que desde las categorías de las ciencias sociales persiguen comprender la creación y re-creación que tienen los



cultores/as del joropo en el estado Barinas sobre sí mismo, y como se constituyen en agentes referente dentro del imaginario nacional de la representación del ser venezolano/a; todo esto desde la mirada y dimensiones enunciadas por los/as cultores/as entrevistados a la luz del registro testimonial y anecdótico de su historia con el Joropo.

Se considera que la información aportada es parte de la memoria histórica del/la venezolano/a ya que hace visible la forma en que se identifican, definen y caracterizan algunos rasgos sociológicos y culturales de la particularidad que conforma la venezolanidad.

Por lo anterior, el registro sirve de base para profundizar sobre el ser venezolano y su alcance a través de esta expresión cultural. Tiene como propósito evidenciar la manera en que los sujetos/as vinculados al Joropo trascienden a través de la resiliencia, y su capacidad de adaptarse ante un sistema socio-económico que apunta a la acumulación de capital por encima de la necesidad de los seres humanos; por ende, a través de esta reflexión también se realiza un aporte en pro de hacer más “humana la humanidad,” según señaló en algún momento el cantautor Alí Primera.

El Joropo como expresión de identidad del ser venezolano en el estado Barinas, trasciende las fronteras venezolanas dada la necesidad de cuestionar los procesos de resemantización que se producen como resultado de la mediación de las industrias culturales y la globalización frente a las diversas expresiones culturales en los/as sujetos/as de Latinoamérica, sobre todo después de la llegada del Comandante Hugo Chávez Frías, con su discurso sobre la necesidad de construir un mundo posible, multicultural y donde las voces suramericanas dictaminarán su propio destino.

La resemantización es una operación semiótica que caracteriza la transformación de una realidad conocida, para renovarla o hacer una transposición de modelo, creando una entidad distinta, pero con alguna conexión referencial con lo que socialmente originó esta mirada, asumiendo



un nuevo significado que desde un primer momento no era reconocido en el fenómeno de interacción humana; en este sentido, Zecchetto (2011) sostiene que todo proceso social de resemantización confluyen o se integran aspecto de la analogía, como una obra inspiradora que contiene una cosmovisión o perspectiva que da lugar a una experiencia básica del mundo.

En el caso del Joropo y sus cultores/as en el estado Barinas, la resemantización se produce a través de la capacidad que tienen los/as cultores/as de transferir la memoria histórica representada en el relato y el anécdota de las costumbres y tradiciones que representan las formas y prácticas sociales heredadas de la tradición oral que dan origen a la interpretación de diversos significados a las palabras y prácticas sociales en una sociedad que transita entre lo rural y lo urbano, aceptadas y comprendidas dentro de un contexto socio – cultural.

De manera que la resemantización, persigue dar continuidad dialogante entre los relatos testimoniales de los/ as sujetos/as entre el pasado y presente; permitiendo a la investigadora reflexionar a través de esa dialogicidad, las categorías que identifican y definen al cultor/a del Joropo como baluarte de la memoria histórica que representa el sentido de identidad, pertenencia, resiliencia, militancia de valores como la igualdad, la justicia social, entre otros presentes en los discursos de los/as culturos/as.

En este mismo orden de ideas, se produce una reflexión sobre la manera en que se manifiesta la resistencia cultural, militancia y organicidad entre el presente, pasado y futuro de las manifestaciones culturales sobre todo el Joropo, que desde la lectura de Néstor Canclini (1990) es una característica identitaria “en una Latinoamérica que no termina de desprenderse de sus tradiciones y que tampoco termina de ingresar a la modernidad” (pg.34) y que produce un permanente proceso de reacomodo de sus valores frente a la voracidad de las industrias culturales.



Entre los teóricos que sustentan la investigación se encuentran Canclini y Barbero, quienes proceden de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, quienes plantearon en la década de 1980 dar respuesta a la manera en que las industrias culturales incidían en la identidad y cultura latinoamericana. Pensadores como Barbarito Fidel y Luis Brito García, al respecto, consideran relevante escuchar las voces latinoamericanas descolonizada, cuyas ideas fuerzas gravitan entorno a la localización como espacio y vía alternativa de sobrevivencia de la especie humana frente a la perenne necesidad de contrarrestar el modelo hegemónico cultural dominante de la globalización.

En relación al orden metodológico, se sustenta en el paradigma interpretativo, y en un nivel de investigación descriptivo – deductivo. La investigación cumplió dos (02) momentos: el primero (01) de ellos, derivado del análisis de los testimonios del libro fuente “El Pueblo cuenta su historia con el Joropo” donde se generó una guía instrumental que permitió a la investigadora identificar las categorías recurrentes en los/as cultores relacionadas al ser venezolano/a y como esas creencias que son para ellos prácticas sociales, les permiten valorar la relación intersubjetiva que caracteriza el ser venezolano.

El segundo (02) momento, se produce cuando la investigadora toma esas categorías y las somete a un nuevo proceso de legitimidad y validación en otro tiempo socio- histórico, lo que genera el proceso de resemantización de los discursos de siete (07) cultores, de los cuales se tomó tres (03) discurso para el desarrollo del presente artículo.

Posteriormente, la información generada durante el primer y segundo momentos se trianguló con las categorías sociológicas derivadas del marco teórico referencial enmarcados bajo los principios de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación y se deriva algunas apreciaciones particulares de la manera en que los cultores del Joropo en el estado Barinas,



perciben el encuentro entre la globalización y la localización, además como tributan a la identidad del ser venezolano.

Todo lo anterior, a la luz de visualizar el posible diálogo de las diversas prácticas sociales realizada por los/as cultores/as, para lograr caracterizar y reconocer la importancia del Joropo, como expresión de identidad que responde a la representación de la venezolanidad, más allá del valor estético y cultural, como lo soporta Canclini(1999), cuando afirma que la cultura es un arma de transformación social, donde “el arte y la educación son los verdaderos campos de formación ciudadana”(pg. 113), al mismo tiempo, reconoce lo local como un recurso político ante la imposición ideológica que representa la globalización.

La abrazante realidad del modelo hegemónico representado por la globalización, generó en los cultores/as de casi todas las manifestaciones tradicionales venezolanas y particularmente el Joropo, la necesidad de proteger algunos constructos sociales, propios y consensuados que perciben como originarios o producto de la tradición oral de los pueblos y su herencia cultural.

Así mismo, la globalización ejercida desde las industrias culturales han obligado a los/as cultores/as a someter sus costumbres y tradición, a otras formas de adaptación que dialogan entre la memoria histórica cultural e innegable influencia de la modernidad a través de las hegemonías y emporios comunicacionales, lo que obliga a generar prácticas sociales que reordenan las relaciones entre los/as sujetos/as, basados en otros valores que sufren un proceso de reacomodo y validando formas de organización de sus habitantes más cónsonos a su realidad, es decir, reajustar la forma de organización e interacción comunicacional y socio- productivos alternos, basados en lo local, como posibles espacios de construcción de valores de arraigo, pertenencia, solidaridad del ser en la sociedad postmoderna, siendo esta la manera más



explícita de la resemantización que se produce continuamente en la sociedad moderna.

En este sentido, Fuentes, C. (2013), sostiene que las tensiones entre el cruce del poder local con el poder global, se construyen a través de relaciones simbióticas, los cuales generan espacios multiculturales y dinámicos, que permiten el diálogo y la combinación de elementos cotidianos en sus prácticas socio-culturales, donde se evidencian las relaciones de dominación, supresión, alienación, de apropiación y autonomía, como conceptos comunes sobre todo en Suramérica, produciéndose lo que Bonfi, G (citado por Fuente) identifica con la Teoría del Control Cultural.

Esta teoría social, pretende reconocer y articular dimensiones del fenómeno étnico propio de cualquier manifestación cultural y como esta hace posible la construcción de modelos más globales en él que el grupo, la cultura y la identidad se relacionan internamente y como a partir de la introducción del concepto de control cultural, genera según Fuente (2013), “dentro de la propia unidad étnica, un ordenamiento organizacional que permite comprender la manera en que relaciona con otros grupos, sus identidades y sus culturas”(pg.275) visibilizando categorías sociológicas como la intersubjetividad y subjetividad de los individuos.

En este mismo orden de ideas, Bonfi, citado por Fuente, plantea la pertinencia de la intersubjetividad y subjetividad de los individuos y su capacidad de adaptabilidad, como categorías que le permitieron proponer lo que denomino un espacio multicultural y caracterizar el sistema de identificación de lo global y el local regional como aportes de referencia para otras investigaciones, donde se demuestra la capacidad de adaptación social de los/as sujetos/as entre las prácticas sociales que forman parte de su cotidianidad y la influencia que se ejerce desde las industrias culturales, en particular los medios de comunicación masivo.



En este sentido, la intersubjetividad y la subjetividad desde el concepto de Fuentes(2013), refleja casi todas las manifestaciones culturales tradicionales venezolanas, por ende el joropo no escapa a esta categorización, aportando interacciones comunicacionales inmediatas sobre sus raíces y territorialidad; logrando con esa resiliencia colectiva que el Estado venezolano, este en permanente evaluación sobre sus manifestaciones y tratando de generar respuestas acertadas, con la finalidad de consolidar el futuro y destino de las culturas locales, regionales y nacionales como elementos motivacionales de la edificación del ser venezolano; en la actualidad se han mantenido gracias a la labor tesonera de la comunidad de cultores populares, una muestra tangible es la entrega en el año 2023 del expediente ante la Unesco para inclusión del al Joropo en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

I. Contradicciones o nudos críticos

Hasta el momento, se ha defendido la tesis en la cual los/as cultores/as del Joropo, actúan como actores político- militantes de resiliencia ante la globalización y cómo desde la localización, se da una respuesta de naturaleza orgánica e intuitiva del hombre, su forma de relacionarse socialmente, de visibilizar otra forma de construir sus relaciones sociales, más cónsonos consigo mismo, su naturaleza y su existencia.

Otro aspecto que surge como nudo crítico, es el cuestionamiento sobre el valor de la economía como herramienta de intercambio social, a través de un primer abordaje de la cultura de lo socio- económico versus cultura de lo socio productivo, esta última persigue validar modelos alternos que impliquen relaciones socio-afectivas más allá del simple intercambio comercial-mercantilista.

Es decir, en diversos trabajos de investigaciones sociales, (estudios sobre el conuco familiar, los trueques en sectores menos favorecidos económicamente, comunidades de intercambio agrícola entre otros tipos) se han sistematizado un conjunto de experiencias que, a pesar, de conformarse



como formas aisladas de organización social; estas han demostrado tener sustentabilidad en el tiempo, rentabilidad económica y más importante aún, la construcción de otras vías de comunicación socio-afectiva que genera mayor cantidad y calidad de valor agregado, que al simple intercambio pecuniario.

Por último, se plantea como nudo crítico, el cuestionamiento del concepto de identidad, pertenencia y venezolanidad, para resemantizarlo en el contexto de la globalización, cuya problematización es vinculante a la revisión del concepto de soberanía, Estado-Nación, territorialidad, entre otras expresiones que se presentan como formas políticas que definen la venezolanidad, y que se ven sometidos por la imposición homogénea y dominante de un único modelo, dominado por intereses ajenos al país, lo que de alguna forma condiciona el comportamiento de la sociedad moderna, sobre todo en conceptos como pertenencia e identidad.

De lo anterior surge la siguiente interrogante: Desde los/as cultores/as en el estado Barinas ¿Cuáles elementos sociales les permite acuñar su rol identitario del ser venezolano?

II. Elementos comunes que desde el joropo expresan los/as cultores/as del joropo para definir su rol de identidad y del ser venezolano

Para caracterizar los elementos comunes en el diálogo de los/as cultoras del estado Barinas en relación a su autodefinición y representación social como sujetos identitarios de la venezolanidad, se tomaron del libro fuente elementos recurrentes de los noventa y seis (96) registros testimoniales, para generar una ruta que persigue caracterizar afectividades y subjetividades desde las experiencias de los/as cultores/as y reconocer la presencia de su sabiduría en el joropo en cuanto a su rol de identidad y pertenencia.

Adicionalmente, se determinó cómo la acción comunicacional y la percepción de los cultores, se crea y re-crea para la divulgación del joropo a partir de los hechos del pasado, a ser asumido desde el sentido de lo propio y



su continuación por las generaciones contemporáneas; para finalizar sistematizando las experiencias de los/as cultores/as con el joropo reflejadas en las afectividades y subjetividades como modelo dialógico para el impulso de la cultura local frente al modelo ideológico dominante.

III. Afectividades y subjetividades desde las experiencias de los cultores en el estado Barinas.

Partiendo de la aplicación del análisis del discurso, se encontró un conjunto de elementos que orientaron la categorización de las afectividades y subjetividades de los/as cultores/as, utilizando el recurso lingüístico anecdótico se identificaron, jerarquizaron, relacionaron y les permitió definirse desde su propio ser, la forma de relacionarse con el otro/ la otra y el reconocimiento de su entorno.

En relación con este último aspecto, destacó cómo los/as cultores/as dialogan de manera eclética entre su pasado – en algunos casos familiar, en otros histórico- como parte importante de su legado y ascendencia; su presente, en una relación histórico social que guardan relación de identidad entre la construcción de un modelo social alternativo a la globalización – muchos de ellos/as no teniendo dominio sobre la conceptualización de este último término-, además de la manifestación expresa de su consciencia sobre la responsabilidad histórica del rol cultural que cumplen los/as cultores/as, como respuesta intuitiva ante su realidad histórica- social y atribuyéndose la responsabilidad autoral de ser la memoria viviente de una Nación.

Por último, la mirada prospectiva de la expresión Joropo, la cual trasciende el hecho, de ser un espacio de encuentro dancístico y musical, para concatenar toda una estructura organizativa que evidencia una relación más vertical de las relaciones entre los pares, es decir, la misma importancia de la celebración llamada la fiesta de Parranda, según defiende Fidel Barbarito, o Baile del Joropo como tradicionalmente se le conoce, tiene el bailaror y bailadora, el músico, el asador, entre otros, quienes establecen una relación



de reconocimiento e igualdad que genera empatía entre los/as actores sociales y los que observan esta forma social de relacionarse.

Entre las categorías predominante de los registros testimoniales se encuentran: identidad, las prácticas sociales como herramienta de transmisión de la tradición y el ser o sentir venezolano, expresa a través de la formación ya sea dancística, musical o a través del canto; condiciones que más del ochenta por ciento (80%) de los/as sujetos/as presentes en el registro, manifestaron a través de ideas y expresiones alegóricas a hazañas de los héroes, estableciendo comparaciones con la naturaleza o enunciando directamente en las entrevistas o mediante expresiones verbales en pro de la defensa de esa manifestación, a través de grupos focalizados.

A continuación se presenta un cuadro denominado Identificación de las categorías previas, generadas del análisis del discurso, donde se nombra un grupo de cultores/as, se identifica el espacio geográfico de origen y algunos rasgos vivenciales que les permite a los lectores entender la cercanía con el joropo desde diferentes roles; ya sean bailadores, cantantes, promotores culturales, músicos; de igual manera el tiempo en que estos/a sujetos/a se reconoce dentro de la práctica social de Joropo y lo más importante, extractos de los registros testimoniales extraídos del libro fuente y que permitirá en la segunda fase del desarrollo de este texto, comparar las categorías previas con las categorías emergentes, como pretexto para caracterizar desde la mirada de los/a sujetos /a sociales determinar los rasgos que identificar la venezolanidad.

Cuadro N° 1: Identificación de las Categorías Previas, sus autores y las ideas/ expresión testimonial

	Ideas / Expresión testimonial		
Cultor / Cultora	Categorías		
	Identidad	Práctica Social	Venezolanidad



<p>Alexis Bravo “El Pata en el Suelo” Barinas Desde los 10 años Cultor Llanero / locutor</p>	<p>“Lo que le quiero decir es que el joropo, yo puedo estar muy enfermo pero una de mis medicinas es el joropo porque el joropo es el alma, es el sentimiento, es nuestra idiosincrasia en la parte musical de nosotros los criollos...”</p>	<p>En la radio la gente le manda mensaje a uno, “que este gobierno”, a lo mejor ustedes van a catalogar que yo soy chavista pero no, es que uno tiene ser agradecido de estar vivo ...yo voy a tumbar el gobierno, yo solo no lo voy a tumbar y como se lo he dicho yo a mucha gente, si este gobierno está ahí fue porque fue la voluntad de Dios porque una hoja no se mueve de ese árbol si no es la voluntad de Dios, aquí nada se da sino es la voluntad de Dios, eso por algo tenía que pasar, lo que nos está pasando por algo tenía que pasar, aquí en la vida no pasa nada por nada, por algo nos está pasando</p>	<p>Soy positivo con el joropo, pienso que más adelante el joropo va a tener un realce, incluso no hay que ser mezquino, soy muy realista, mientras el gamelote floree, mientras hayan burros rebuznando, mientras hay una vaca bramando, mientras haya un viejo con una tremenda sobaquera y las alpargatas trastrillando por ahí, habrá llano y Venezuela para rato.</p>
<p>Daniel Cabrera Barinas Desde los 17 años Bailador- Coreografo- Formador de Bailadores/as</p>	<p>Yo defino esta emoción como la manera o forma de tener más entrega o tener más pasión por una manifestación. Lo interpreto, lo ejecuto, lo acciono y sé que a la persona más cercana o más lejana va a sentir lo mismo que estoy sintiendo; porque se transmite lo que hago en ese momento. Gracias a Dios he corrido con la suerte de ser una de las personas que ha llevado a lo más alto una manifestación que era</p>	<p>El joropo llanero desde ese entonces, junto a la maestra Zarela fue mi pasión, mi entrega porque gracias al joropo conocí a mis amigos, a mis compañeros, mis amigos. Gracias al joropo pude entender que podemos tener miles de obstáculos pero se puede pasarle por encima; me preparé, estudié. ... he tratado de hacer por el joropo lo</p>	<p>“Siento a mi país como deberíamos sentirlo todos, yo no crítico a otro cultor porque siento que le estaríamos haciendo daño a mi música y a mi folclor. Todo lo contrario, lo que pueda fortalecer, tengan la plena</p>



	<p>muy poco valorada y lo digo de esta manera porque gracias al apoyo de grandes cultores como el maestro Freddy Pulido y la maestra Isabel Aponte que fueron los que me enseñaron en el año 1997 es que he logrado todo esto.</p>	<p>que no se había hecho en muchísimos años, como es proyectarlo, promoverlo y difundirlo siempre y cuando se respete el aporte de los grandes cultores no nativos del estado Barinas pero que si hacen vida artística en el estado Barinas. Yo defino esta emoción como la manera o forma de tener más entrega o tener más pasión por una manifestación. Lo interpreto, lo ejecuto, lo acciono y sé que a la persona más cercana o más lejana va a sentir lo mismo que estoy sintiendo; porque se transmite lo que hago en ese momento</p>	<p>seguridad de que por el folclor, por la cultura, por el baile del joropo, por todo lo que encierra la terminología joropo, lo voy a seguir haciendo mientras tenga vida.</p>
<p>Reina Victorá Barinas Como de 8 o 9 años Bailadora-Formadora de bailadores</p>	<p>“...me identifico con el joropo de muchas formas pero yo canto todos los días, todo el día vivo cantando, todo el tiempo, en la casa y donde sea, me gusta y como el hijo mío toca Cuatro pues pasamos todo el día en eso. También me gusta componer versos, no escribo canciones sino puros versos”</p>	<p>“Me identifico con el joropo de muchas formas. Mi papá que es de allá, de El Picacho, y mi familia casi toda hacía música, mi papá tocaba, mi abuelo tocaba Guitarra, tocaba Bandola, tocaba Mandolina, tocaba el Cuatro”</p>	<p>Para mí el joropo es la identificación del venezolano, es la música de nosotros los venezolanos específicamente los llaneros nos identificamos con el joropo, es la música que nosotros los llaneros tenemos pero también es la música nacional, es la música que</p>



			identifica a los venezolano. Me identifico con el joropo de muchas formas.
--	--	--	--

Cuadro N° 1: Identificación de las Categorías Previas, sus autores y las ideas/ expresión testimonial (Molina, 2023)

La identidad puede variar entre lo individual y el reconocimiento de sus pares en lo colectivo, así como a través de expresiones de defensa, protección y reguardo como raíz de la memoria histórico tanto del sujeto/a como del entorno social.

Otra categoría predominante en los discursos tiene ver con las prácticas sociales a través de modelos o el seguimiento de patrones de conductas que trascienden la formación del músico/a, bailarín/a, cantante, entre otros, apoyados en la oralidad, trascienden en prácticas de expresiones corporales.

Por último, la identificación del ser o sentir venezolano y el concepto de venezolanidad, es otra categoría que transversaliza a todos/as los cultores/as, por lo anterior, se publican expresiones que guían describen desde la cosmovisiones de los sujetos sociales, su percepción sobre esta ítems.

IV. Diálogo de saberes: resemantización del ser venezolano desde la mirada de los/as cultores del estado Barinas.

En la segunda fase del trabajo doctoral que dio origen a este artículo, se aplicó de nuevo una entrevista semiestructurada direccionada a validar en este tiempo socio-histórico la pertinencia de las afirmaciones y reflexiones que afloraron durante la creación del libro fuente, y que permitieron a la investigadora contrastar y ratificar los discursos y posiciones socio-políticas a la luz de la tesis sostenida por esta autora, la cual afirma que la acción social-comunicacional-político y cultural de los cultores/as del joropo en el estado Barinas, se constituyen en manifestaciones de resistencia, resiliencia desde la mediación en lo comunicacional y coraje en defensa de la identidad de la



llaneridad y más importante aún, dicha tenacidad, valentía, rebeldía y alto sentido de la justicia social e igualdad se constituye en un rasgo identitario de la venezolanidad.

Para el diálogo de la resemantización, se extraen algunos extractos de las respuestas dadas por tres (03) cultores quienes permitieron profundizar sobre la manera en que el Joropo trasciende más allá de un estilo de vida.

Entre los informantes claves, se encuentran la cultura Reina Victoria, oriunda de Ciudad de Nutrías, descendiente de familiares músicos, se dedica a la enseñanza del canto de la música llanera. Daniel Cabrera, oriundo de Barinas, se formó como bailarín en los talleres de danza de la Casa de los Niños, Dirección de Cultura e Instituto de Cultura del Estado Barinas (IACEB), para luego formar su propia Escuela de Formación Dancística y Compañía FUNDACA. Por último, Alexis Bravo, quien se define a sí mismo como “El Pata en el Suelo,” seudónimo artístico con el cual es conocido en el medios radiofónico en el Estado Barinas; apureño de nacimiento, llega al estado por la necesidad de mejorar su calidad de vida en busca de trabajo, desempeñándose en múltiples oficios, a mediados de los ´80, y apoyado por su esposa, se descubre como cuentero cachero y una facilidad para la oralidad, de allí la idea fuerza de comenzar en la radio para consolidar una carrera de más de veinticinco (25) años dedicados a la locución.

Cuando se le aplicó la guía de preguntas semi-estructuradas que direccionan la caracterización de las afectividades y subjetividades, en las cuales visibilizan sus experiencias frente al Joropo.

Pregunta generadora ¿Usted se siente reconocido en el arte de ser llanero?

Reina Victorá: Si, esto es un Pueblo y como todos los Pueblos, nos reconocemos, acuérdate que toda mi familia desde siempre ha estado tocando, un ejemplo, pues las parrandas de la Cruz de Mayo, ya la gente de



por aquí, sabe que cuentan conmigo para cantar a la Cruz y luego arrancar la parranda.

Daniel Cabrera: Si, soy cultor, muchos de mis compañeros, nosotros nos reconocemos entre nosotros, en algunos momentos nos acercamos por un determinado proyecto y luego nos distanciamos, nombres como Antonio Paredes, Liliana Castillo Fárfan, Adislao Aponte, José Ramón Díaz, José Ignacio Carrero, Héctor París entre otros y otras personas maestros, Soy presidente de FUNDACA y cultor referente del Sistema Nacional de las Culturas Populares.

Alexis Bravo: Claro, siempre tengo un recuerdo muy especial con el joropo de hace dos años, a mí me hicieron un homenaje en Veguitas, en las fiestas patronales de Veguitas como cultor llanero. Tengo también un reconocimiento que me dieron en Pedraza como Locutor del Año.

Pregunta generadora ¿Recuerda algunos encuentros donde se ataque sobre el Joropo?

Reina Victorá: Atacado, no. Pero he visto como aquí los muchachos en las reuniones prefieren el reggaetón, el vallenato y el perreo... y cuando saben que estamos los Victorá siempre hay un respeto, porque casi toda esa muchachada conoce de nuestras celebraciones.

Daniel Cabrera: El Joropo que yo escenificó Sí. Y a pesar de eso, lo digo con orgullo, yo he llevado nuestra música y baile, por el mundo. Yo, enseñé el Joropo criollo, pero en los Festivales y Joropodromos la dinámica es otra, y en ese sentido, los artistas colombianos se han adelantado, Yo, como coreógrafo siento que somos mejores y que el Joropo debe evolucionar, pero nunca sin olvidar las raíces, de hecho, aquí siempre enseñamos desde lo tradicional ... he tratado de hacer por el joropo lo que no se había hecho en muchísimos años, como es proyectarlo, promoverlo y difundirlo siempre y cuando se respete el aporte de los grandes cultores no nativos del estado Barinas pero que si hacen vida artística en el estado Barinas.



Alexis Bravo: Soy defensor del Joropo y todas las manifestaciones que tienen que ver con lo llanero, no le doy chance a la gente que lo critique, los escuchas, algunas veces se burlan de mi entonación, pero no me importa, porque yo hablo de mis añoranzas, mis recuerdos de chamo en el llano, las faenas, la naturaleza, recordando a muchos con buena música lo que somos. Y siempre tengo un cuento, anécdota o chiste, que me sirve para responderle a quienes no les gusta mi programa. Son muchos los que me escuchan, y cuando ando por allí taxiando, me dicen ¡usted es el de la radio! Y yo, me siento orgulloso y me digo voy a seguir defendiendo lo nuestro.

Pregunta generadora El llanero es del tamaño de su compromiso ¿A qué se refiere este refrán, y si pudiera agregarle alguna característica que lo defina cuál sería?

Reina Victorá: (Risas) Y la mujer también. Nosotros somos alegres, no nos gusta las peleas, siempre le damos la vuelta para no tener enemidad con el otro. Siento que el hombre debe ser como el llano, abierto, claro como el paisaje donde se ve la llanura y el infinito cielo, bueno y trabajador. No me gustan los hombres michosos, que lo hay, ni tampoco aquellos que se la tiran de amansa guapos, no,no,no, el hombre después que se busca una mujer debe cuidarla; sino que siga en la calle. Y claro que el llanero es del tamaño del compromiso que se le presente. Si es grande, se crece.

Daniel Cabrera: Si. De eso no hay duda, algo que me define es mi determinación hacer lo que nos proponemos con compañía. Es emocionante sentir el joropo, transmitirlo, vivirlo, inculcarlo, por ejemplo tener alumnos en China, donde tuve la oportunidad de trabajar con 70 alumnos y dejar fruto allí, ver a los asiáticos bailando joropo, dejar algunas personalidades insignes en Australia, en otros continentes a 31 horas de aquí y dejar una semilla, es satisfactorio. En el 2013 fui con Argenis Sánchez a Londres, hice una demostración de tres minutos y resulta que después de la demostración tenía que dictar un taller de tres horas que se extendió a seis porque hubo un agrado



con el trabajo que se estaba realizando y dentro de ese taller había grandes personalidades de la música. En México, en Argentina, también quedaron chicos motivados con la manifestación nuestra, dejar allí semilla y que lo estén practicando, desconocían. Ese refrán arropa lo versátil que puede ser la persona cuando le apasiona lo que es y hace.

Alexis Bravo: Si. Yo tengo muchos cuentos y anécdotas que me pasaron y otros que la gente me cuenta para que los eche por la Radio y son de la vida real, pero que entre enredo y enredo hace que el llanero salga para adelante. Nosotros estamos aquí en la tierra para vivir de la bendición de Dios, busque a Dios y su justicia y lo demás vendrá por añadidura, yo le digo a la gente que yo soy feliz, si hay veces que sólo consigo pa' comer una vez al día.

Pregunta generadora: ¿Cómo se distingue un/una cultor/a del Joropo frente al /la llanera?

Reina Victorá: Por su humildad, su alegría y siempre que salen del Pueblo, uno los conoce por qué aunque sean pobres tratan de andar bien arregladitos y limpios. Uno se dice, ese es llanero, y al hablar lo primero que nombran es la música del llano.

Daniel Cabrera: Siento que es un todo, porque yo asumí la representación del Joropo como un estilo de vida, así como a mi país como deberíamos sentirlo todos, yo no crítico a otro cultor porque siento que le estaríamos haciendo daño a mi música y a mi folclor. Todo lo contrario, lo que pueda fortalecer, tengan la plena seguridad de que por el folclor, por la cultura, por el baile del joropo, por todo lo que encierra la terminología joropo, lo voy a seguir haciendo mientras tenga vida. Voy a seguir multiplicando, porque siento que es parte de mi vida, de mi ser, de mi esencia, a mí me preguntan con el acento [Risas] lo primero que dicen "Este no es de por aquí"

Alexis Bravo: recuerdo mucho una diligencia por la que tuve que ir a Caracas a la edad de treinta y pico de años por cuestiones de trabajo y llegué a un hotel muy famoso que hay allá en Caracas llamado Hilton, en ese tiempo uno de los



hoteles famosos donde llegaban los políticos, el Hotel Caracas Hilton, estoy ahí sentado en una cosa que llaman el lobby, andaba acompañando a alguien y de repente entra un señor allí ensombrerado, yo andaba ensombrerado también y él me dice “¿De dónde eres tu chico?” Yo le dije que era apureño “¿De qué parte?”, “de El Amparo” – le dije. “¡Qué bonito!, “él que no niegas tus sentimientos, tu tierra, tu forma de ser, yo soy guariqueño, yo soy de Calabozo, soy Coronel del Ejército, ven pa’ recordante a Apure porque veo que estás como muy amurrungado”; “debe ser porque estoy muy lejos, es la primera vez que vengo a Caracas”-le dije. Nos vamos a una camioneta suya y mete un cassette de música llanera y le eché un Zapateo ahí y estuvimos hablando mucho con todo ese tipo de anécdotas. Es un todo, como uno se viste, como habla, como se expresa con humildad.

V. Interpretación del diálogo con los informantes claves

En relación a la manera en que los/a cultores/a se sienten reconocidos en el arte de ser llanero, la investigadora pudo percibir que existe un alto sentido de pertenencia del ser llanero/a; la expresión corporal – su postura y gestualidad- y la oralidad – tono de voz, fuerza en las oraciones, ideas y relatos- demostraron una alta confianza sobre sus discursos; aunado a la legitimidad que le brinda el reconocimiento tanto de sus pares sociales (otras/as cultoras, habitantes de su comunidad y autoridades vinculadas al Estado a través de la Misión Cultura) y la necesidad de seguir con la formación dancística en el caso de Victorá y Cabrera. En el caso de Bravo, se hace evidente en su discurso el interés de manera el léxico, pronunciación y la anécdota la tradición del llanero en la faena de sabana, donde los cuentos de cacheros, se conforman en el espacio estelar del compartir social luego de una larga jornada laboral.

En cuanto a los encuentros donde los/a cultores/a hayan percibido que se ataque al Joropo, se puede apreciar que las distintas lecturas y percepciones que tienen los/a cultores/a sobre el tema, para Victorá, hay una preferencia musical de otras expresiones producidas por la industria cultural; sin embargo,



se evidencia en la cultura un rasgo identitario de su naturaleza como cultura del Joropo al afirmar que “cuando saben que estamos los Víctora siempre hay un respeto”, y aunque no se evidencia una confrontación, la investigadora puede apreciar una actitud mediadora entre el ser llanero/a y la música que se genera en la sociedad actual.

En el caso de Cabrera, se evidencia una doble lectura de la defensa del Joropo, la primera (01) está asociada a la forma de escenificar el baile del Joropo, el cual según el coreógrafo-director, difiere del joropo tradicional o sabanero, el cual ha sido criticado por cultores tradicionales, quienes defienden las costumbres del Joropo como expresión propia de la memoria histórica; sin embargo, pese a las críticas recibidas por el director, este sostiene y afirma que su plena identidad como la defensa del Joropo; la cual lleva a la segunda (02) lectura, y que tiene como argumento la capacidad de adaptar dicha manifestación a las demandas que surgen de los Festivales y Joropodromos, cuyas organizaciones atienden a otros intereses socio-económicos como es la sostenibilidad a través del turismo, la activación del sector de consumo que se dinamiza en función de la celebración de los eventos artísticos culturales en determinadas regiones.

Por su parte Bravo, demuestra un alto nivel de consciencia sobre el tipo de discurso que produce sobre los/as usuarios/as del espectro radiofónico, y un alto nivel de automotivación sobre el tema de lo llanero, y encuentra el apoyo en sus oyentes.

Ahora, en relación a la pregunta generadora El llanero es del tamaño del compromiso que se le presente, el cual persigue motivar en los/a entrevistados/a procesos de autodefinición, se encontraron una valiosa cantidad de adjetivo y cualidades positivas que definen la llaneridad y el ser llanero /a, entre ellas destacan: el compromiso del tamaño del compromiso, no es solo del hombre, sino también de la mujer; la capacidad negociadora del llanero/a con miras a evitar la confrontación, la similitud entre el paisaje del



llano y el hombre, (expresión de Victorá; sobre “el hombre debe ser como el llano abierto) refiere a la transparencia en el ser y hacer del hombre y mujer llanera.

A diferencia de Cabrera, tomó la expresión desde el hacer como difusor de la cultura del Joropo, extrapolarlo a logros internacionales que enaltecen el ser venezolano. Y por último, en el caso de Bravo, al igual que Victorá su discurso se centra en su práctica social cotidiana y como hay un respeto por la dignidad del ser humilde.

Por último, ante la identificación de los rasgos que definen a un cultor del Joropo, como un sujeto que forma parte de la llaneridad, surgen un conjunto de identidades que legitiman ante la sociedad la condición del ser llanero y que se constituyen en categorías emergentes, como agentes motivadores para otras futuras investigaciones, entre las que sobresalen: la humildad, alegría, la importancia identitaria de su vestimenta, la capacidad de socializar y establecer canales de comunicación a través de la música como elemento empático para una relación social, lo cual generalmente desencadena en la representación del llano como un estilo de vida, la jocosidad que acompaña los anecdóticos del cultor.

VI. Conclusiones

Entre las ideas resultantes de la presente investigación se encuentran:

Cómo los procesos de la etnometodología, aunado al análisis del discurso, dan visibilidad al proceso de diálogo entre el pragmatismo de una expresión cultural de identidad como el Joropo en un proceso de re-construcción de identidad bajo la premisa del Estado Nación, territorialidad frente a prácticas sociales que forman parte de la sociedad, vivenciando una simbiosis entre la organización social rural y la ciudadana, ya que muchos de los cultores, a pesar de sentir añoranza por su relación con la naturaleza expresa a través del llano, viven en comunidad socialmente ciudadana o urbanizada.



A pesar, de que su espacio de convivencia social es lo urbano, realizan prácticas de formación de las nuevas generaciones en condiciones que reproducen su legado y manera en que fueron aprendiendo su arte, ya sea este el canto o baile, lo que representa la posibilidad subyacente de tener un modelo alternativo de organización del poder popular y socio- cultural, el cual le permite a investigadores de la ciencias sociales y humanísticas, tener algunas aproximaciones dialécticas sobre la manera en que el/la llanero se visualiza a sí mismo y como esa mirada permea el imaginario social de los habitantes en Venezuela.

En este mismo sentido se produce la revalorización del ser venezolano afianzando los valores de identidad, pertenencia y modelo comunicacionales, socio productivos como alternativas viables hacia nuevas construcciones en el imaginario social, y cómo estas construcciones colectivas van sumando experiencias significativas positivas entre los y las ciudadanas, en respuesta a la vorágine del modelo dominante; es decir, la visibilización de prácticas culturales tradicionales, y cómo estas se van modelando de manera explícita la identidad del venezolano.

Concordando con lo anterior, se logró de alguna manera, reflexionar la manera en que se genera la apropiación de la legitimidad en las prácticas basadas en el lugar como alternativa y una crítica del poder y la hegemonía sin ignorar su arraigo en los circuitos del capital y la modernidad, como escenarios de confrontación y de diálogo, lo que obliga, por la naturaleza de la investigación a evidenciar la sinergia propia de la cultura híbrida, planteada por García Canclini.

En otro orden de ideas, se logró establecer estudios de consecución a investigaciones preliminares realizados por grupos de investigaciones locales cuyo eje central o fuente lo constituye el joropo y el registro multidisciplinario de esta manifestación cultural y vincularlo con la línea de investigación de la Universidad Bolivariana de Venezuela, a través del tópico denominado



Comunicación y perspectiva estético lúdico como medio de expresión cultural, línea de investigación que tiene como premisa la sistematización de experiencias formativas para transformar la función social de los medios de comunicación apuntados hacia la orientación, educación y recreación mediante los valores sociales.

Como aporte personal, se contribuyó a re significar la subjetividad y la posibilidad del valor subjetivo de otro mundo posible, mediante el desmontaje del sistema de dominación ideológica unidireccional utilizando la manifestación socio- cultural del Joropo, como una expresión comunicacional e identitaria del venezolano y su relación con su entorno, y de esta manera, contrastar de alguna manera la construcción de la Postmodernidad y del hombre en sociedad.

VII. Referencias

- Fuentes, C. (2013). El joropo venezolano expresión de identidad nacional en la cultura popular. Relatos de vida de Simón Díaz, padre la tonada llanera. *ARJÉ Revista de Postgrado FACE-UC*, 7 (13), 151-182.
- Baca, C. (2011). Reseña de "De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y Hegemonía" de Jesús Martín Barbero. *Razón y Palabra*, 75, 1-20.
- Barbarito, F. (2019). *Joropo Llanero. Parranda de re-existencia*. Caracas: El perro y la rana. 256 p.
- Beck, U. (1998). *¿Que es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós
- Brito-García, L. (2018). *El Verdadero Venezolano. Mapa de la Identidad Nacional*. Caracas: Monte Ávila Editores.



- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?. En Lander, E. (compilador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: Perspectivas latinoamericanas
- García, C. (2007). Estudios sobre la identidad y la cultura en las organizaciones en América Latina. *Cuadernos de Administración*, 38, 21-51
- García-Canclini, N. (1997). Culturas híbridas y estrategias comunicacionales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, III (5), 109-128
- Gedler, C. (2005). *Consideraciones sobre el joropo central: una contribución de identidad cultural a la Educación Básica Regional*. Tesis Doctoral. Tecana American University.
- González, F. (2000) Lugarización y Globalización. *Revista Venezolana de Ciencias Políticas*, 9 (2), 139-145.
- Martínez, H. (2010). *Una Modalidad de Investigación en las Ciencias Sociales*. México D.F. Cengage Learning.
- Rojas, T. (2003). *El Copleo como expresión de la llaneridad*. Barinas: Fondo editorial UNELLEZ.
- Rodríguez, J. (2000). Reseña de "La globalización imaginada" de Néstor García Canclini. *Fundamentos en Humanidades*, 1 (1), 96-103.
- Lambuley, E. (2014). *Joropo: Sonoridades de la vida, estéticas de la existencia*. Tesis Doctoral. Universidad Andina Simón Bolívar
- Volcán, B (2022). *Relatos del Llano / Entrevista por Jackson Niño. Entrevista en el marco de los 100 años de Nacimiento de Antonio Volcán, La Llaneraza*. Barinas: Museo de los Llanos.
- Unda, Y., y Montiel, N. (2014). *El pueblo cuenta su historia con el joropo*. Barinas: Fondo Editorial UNELLEZ.
- Zecchetto, V. (2011). El persistente impulso a resemantizar. *Universitas Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (14), 127-142